

CENTRO DE ORIENTACIÓN FAMILIAR (COF)
Crónica

Inauguración del COF-Valladolid

24 de octubre de 2008

El viernes 24-10-2004 por la tarde tuvo lugar la inauguración del Centro de Orientación Familiar de nuestra Archidiócesis (COF-Valladolid) en un acto presidido por el arzobispo de Valladolid, D. Braulio Rodríguez Plaza, y al que acudieron diversas personalidades del mundo eclesial y político.

Este Centro es una iniciativa de la Archidiócesis de Valladolid que pretende ofrecer un servicio profesional de apoyo a la familia y a la vida, abriendo para ello sus puertas a todas las familias necesitadas de ayuda, con la intención de prevenir y poder abordar en su caso las dificultades, y anunciar a la sociedad que la familia es Buena Noticia. Con el fin de crear canales de difusión que puedan hacer llegar a toda la sociedad esta labor del COF, se celebró en los propios locales del mismo una rueda de prensa antes del comienzo del acto.

A las 18 horas, el Arzobispo y la directora del COF recibieron en sus instalaciones al presidente de la Diputación de Valladolid, D. Ramiro Ruiz Medrano; al subdelegado del Gobierno en nuestra ciudad, D. Cecilio Vadillo Arroyo; al delegado de la Junta de Castilla y León en Valladolid, D. Mariano Gredilla Fontaneda; y al alcalde, D. Francisco Javier León de la Riva. Se presentaron a las autoridades las diversas áreas de trabajo, así como el equipo de profesionales (terapeutas de pareja, psicólogos, médicos, abogados, sacerdotes, trabajadores sociales...) que han comenzado a colaborar con el deseo de ofrecer una asistencia adecuada a quienes acudan a recibir ayuda y formación.

A las 18:30 comenzó en el salón de actos del Colegio María Inmaculada de los HH. Maristas la inauguración institucional. D. Braulio Rodríguez Plaza, arzobispo de la ciudad y presidente de la Fundación

El hombre y la mujer son libres cuando habitan en su propia casa, que no se encuentra ni entre las cosas ni entre los «*animales*» (cf. Gn 2,20). Pero es que el espacio de su casa para el ser humano comienza en otra persona. Y en este tipo de libertad nacen las familias en el sentido pleno y profundo del término, porque en ellas es donde la libertad se cumple, cuando se da continuamente la propia vida no sólo a los demás, sino también por los demás. Y en las sociedades en las que falta la libertad propia de las personas, aunque haya las así llamadas *libertades* —lo cual es muy importante, por otro lado—, faltan las familias, porque falta esa entrega de la vida por los demás. Y yo creo que el que vive en la libertad que está a la base de la familia, mira a lo divino.

Por eso la familia es anterior al Estado, y a la misma Iglesia, entendida como mera institución. El Estado y la Constitución no dan, reconocen los derechos de la familia y velan por ellos. La familia, como el amor, está inscrita en la estructura de ser "persona humana"; es su nombre. Por eso es preciso cuidar de la familia, dejarla ser lo que es, como tantas veces dijo Juan Pablo II. Y hay que cuidarla, porque hay impedimentos que no le permiten ser lo que es, porque en una sociedad como la nuestra, tan compleja, hay peligro de que la familia sea más bien "tipos de familia", según lo que interese al poder establecido (estatal, político, cultural al uso, consumista o neocapitalista a ultranza).

El Centro de Orientación Familiar nace porque quiere servir a la familia, para que pueda ayudar a las personas concretas, esposos, padres e hijos. Para que siga siendo posible que las personas, hombre y mujer, al revelarse la una a la otra, creen un espacio en donde habitar, que es la familia. Y que exista la casa como el lugar en el que el ser humano se siente bien, porque allí ha nacido del amor y no por casualidad o simplemente "reproducido".

Y es que en la comunión, las personas, disfrutando la una de la otra y ayudándose la una a la otra, se comprenden a ellas mismas. Sus cuerpos, en particular cuando las personas están unidas en matrimonio, se vuelven transparentes, de forma que a través de ellos se difunde alrededor la luz del misterio del amor y de la libertad de Dios. Está claro que esto no se puede hacer cuando el uno representa para el otro tan sólo el objeto de un hacer que imita al amor y a la libertad. En la morada matrimonial, es decir, en la presencia de la mujer para el marido y del marido para la mujer, orientadas ambas al amor que

quiero subrayar que este COF va a ofrecer no sólo asistencia a la familia, orientación cuando la necesite; también va a acoger y promocionar la vida; y tiene una vocación grande de formar/educar, cometido precioso, pues se trata de educación a amar, educación afectivo-sexual —la gran asignatura pendiente de nuestra sociedad, que banaliza la sexualidad—, y educación de formadores. Es una urgencia que no puede esperar.

Aquí está el COF; lo bendeciremos enseguida. La Archidiócesis ha pedido apoyo técnico en la dirección de este proyecto educativo a la Fundación Desarrollo y Persona, que tiene una experiencia y una solvencia contrastada en este campo de la educación católica. Las demás personas que van trabajar en el COF son, además de buenos profesionales, muy de fiar. Y lo van a hacer bien.

Termino agradeciendo a la Parroquia *San Ramón Nonato*, que ha visto la importancia de este proyecto hecho ya realidad y ha aceptado albergar en sus locales el COF. No os arrepentiréis, saldréis beneficiados, sin duda. Dios siempre reparte suerte, pero os pido que oréis para que este servicio diocesano alcance pronto una importancia acorde con la urgencia de la tarea que se le encomienda. Muchas gracias.

Intervención del delegado de Familia y Vida, D. Jesús Fernández Lubiano

«(1) *La Sabiduría ha edificado una casa, ha labrado sus siete columnas (2), ha hecho su matanza, ha mezclado su vino, ha aderezado también su mesa. (3) Ha mandado a sus criadas a proclamar en los lugares más altos de la ciudad: (4) "El que sea inexperto que venga acá", y al falto de juicio le dice: (5) "Venid y comed de mi pan, bebed del vino que he mezclado; (6) dejaos de simplezas y viviréis, y dirigíos por los caminos de la inteligencia"*» (Pr 9,1-6).

La Iglesia es esta casa. Todos los hombres son llamados para ser bien recibidos en ella y sentarse a comer en el banquete festivo que se ha preparado. Nadie es excluido de esta invitación.

amor humano... Si se ama el amor humano, nace también la viva necesidad de dedicar todas las fuerzas a la búsqueda de un "amor hermoso"».

para sanar las dolencias de amor: con técnicos y oración, con esfuerzo humano y gracia de Dios, con sabiduría humana que es la sabiduría de divina.

Es trabajo de todos difundir esta obra de la Iglesia que es obra de Dios. Somos enviados como las criadas, que dice el Libro de los Proverbios, a los lugares más altos de la ciudad para que se oiga; también a los más profundos donde el hombre sufre y está postrado. Sabed que podemos invitar a todos los que necesitan recuperar el amor perdido o dañado y sanar las heridas de la vida familiar o matrimonial.

Hemos alejado de nosotros el lamento y la queja tan frecuente en nuestras conversaciones y nos hemos puesto manos a la obra.

Vuestra colaboración es muy importante: rezar para sostener y encauzar o conducir hasta la habitación de esta casa a las personas que lo necesiten. La Iglesia, en todas sus obras, también en esta, pone en el centro de todo el amor, porque es la vocación de todo hombre, porque el Amor es Dios.

Concluyo mis palabras con unas del siervo de Dios Juan Pablo II, al que encomiendo esta obra en favor del ser humano, de la familia, de la vida:

«El amor me lo ha explicado todo, / el amor me lo ha solucionado todo. / Por eso admiro el amor / donde quiera que se encuentre.

Si el amor es tan grande como sencillo, / si el anhelo más simple / puede encontrarse en la nostalgia, / entonces puedo entender que Dios / quiera ser recibido por gente sencilla; / por esos cuyos corazones son puros / y no encuentran palabras para expresar su amor.

Dios ha venido hasta aquí / pero se ha parado a poca distancia de la nada, / muy cerca de nuestros ojos. / Quizá la vida es una ola de asombro, / una ola más grande que la muerte. / ¡Nunca tengáis miedo, jamás!».

1. El **Proyecto de Orientación y Ayuda a la Familia** es un servicio dirigido a parejas, matrimonios y familias en su totalidad o a cualquiera de sus miembros, y cuenta con un equipo de profesionales que ofrecen asesoramiento, orientación y terapia en los desajustes, conflictos y necesidades familiares:

Crisis de pareja;

Dificultades en la relación con los hijos o en la comunicación;

Problemas personales tanto en adultos (depresión, estrés, angustia, adiciones...) como niños (hiperactividad, timidez, miedos, fracaso escolar);

Terapia sexual.

Es inmensamente gratificante ver matrimonios que adecuadamente acompañados pueden hacer un trabajo en medio de su límite y su dificultad y madurar y crecer personal y familiarmente. Esta semana recibía una persona enviada por un sacerdote. Me decía en el despacho: *«iTengo tantos problemas!»* Y en verdad son muchos y muy serios. Ella sólo puede ver un cúmulo de conflictos que sin embargo se pueden ir abordando y trabajando progresivamente. ¡Que privilegio entrar en la intimidad de estas familias, realidad sagrada, y verlas crecer y fortalecerse!

Ayudarlas a vivir en plenitud la dimensión sexual del amor solventando dificultades arrastradas a veces durante años, y aprender a vivir la relación con sus hijos como una ocasión para crecer con ellos en la escucha, la acogida y la capacidad de acompañar su proceso de crecimiento. Los hijos son el mayor regalo que hemos recibido. Un don y una tarea, la más hermosa.

2. El **Centro de Escucha San Camilo** sigue la experiencia iniciada en Tres Cantos por el Centro de Humanización de la Salud en el que se ha formado la coordinadora del COF, Mónica Campos, máster en *Counseling* y actual directora del grupo de doce "escuchas" que conforman el equipo de trabajo. Es un servicio social gratuito inscrito como proyecto de voluntariado y basado en el poder terapéutico de la escucha activa como uno de los mejores alivios para el sufrimiento.

El Centro San Camilo lleva ya varios años ubicado en el Centro Diocesano de Espiritualidad, en el

3. Se irán articulando los programas de **Acogida y Apoyo a Madres Embarazadas en situación de Dificultad**. La mujer embarazada en situación de dificultad precisa encontrar en la Iglesia y la sociedad el apoyo necesario para poder abrazar la vida que lleva en su seno y vivir plenamente la maternidad no sólo física sino psicológica y espiritual. Acompañar, no sólo a la mujer, sino a todo el entorno familiar, para poder prestar entre todos el soporte adecuado.

4. Los **Programas de Atención a Víctimas de Violencia Doméstica**. ¡Cuánto miedo, vergüenza, silencio e impotencia se vive dentro de los muros de tantos hogares, sin saber en muchos casos cómo salir de determinadas situaciones! Y qué fundamental es reflexionar las causas de fondo y educar para prevenir. Aprender a construir la relación entre hombre y mujer desde la clave de la verdadera alianza, la alianza conyugal, y no desde la batalla y la violencia. Aprender a valorar la diferencia como riqueza y no como amenaza.

La importancia de la educación nos lleva por tanto al tercer pilar del COF: ***la Formación***. Deseamos que tenga una especial relevancia como medio eficaz de prevención de problemas familiares y sociales.

1. Ya está en marcha el **Proyecto de Educación afectiva y sexual "Aprendamos a Amar"** que abarca cursos para jóvenes, formación de monitores y formación de padres. Nacido bajo la dirección de la Fundación Desarrollo y Persona y la Fundación COF Getafe, su implantación ya es significativa. El pasado curso escolar participaron en las diversas actividades docentes 11.000 jóvenes y se realizaron 12 cursos de formación de educadores en España y América Latina.

Ha nacido una hermosa labor capacitando formadores que trabajan con familias pobres entre los más pobres en El Salvador, México y sobre todo Perú, donde Cáritas del Perú y la Conferencia Episcopal Peruana han pedido apoyo en el área de la educación para el amor, para fortalecer la familia a través de la preparación remota de niños y adolescentes al sacramento del matrimonio.

Agradecemos a CESAL en España y AVSI en Italia, entidades que nos facilitan estos cursos, poder abrir en el COF diocesano un área de cooperación. Iniciamos nuestra actividad con una dimensión verdaderamente católica, porque «*la catolicidad no es cuestión de geografía ni de cifras*» (Luigi Giussani, Por qué la Iglesia, Ed. Encuentro, Madrid 2004, 222).

se inician el lunes 27, otros se irán configurando de modo progresivo. Esperamos, una vez finalizado el trabajo material de apertura de las instalaciones, podernos reunir con muchos de vosotros que habéis ido manifestando generosamente vuestra disponibilidad. Os iremos visitando, pero ised pacientes! porque contamos con fuerzas humanas limitadas y son muchas las necesidades iniciales que atender.

Y lo más hermoso es expresar gratitud.

Al Colegio María Inmaculada de los padres Maristas que nos acoge en este acto inaugural. A la parroquia San Ramón Nonato que nos va a tener en su casa; muy especialmente a los sacerdotes D. Natalio y D. Javier que tanto nos están ayudando. D. Javier ha tenido que trabajar mucho vigilando las obras y facilitando constantemente gestiones. Agradecer a la Delegación de Medios de Comunicación Social el esfuerzo de hacer llegar a la sociedad esta iniciativa y que todos nos sepamos partícipes de ella.

Agradecer el camino de otros COF diocesanos que nos preceden. Muy especialmente a la Fundación COF Getafe y a su directora durante muchos años, la doctora Teresa Martín Navarro, que hoy nos acompaña. ¡Cuando trabajabas incansablemente, Teresa, otros estábamos atentos aprendiendo de tu entrega inteligente y generosa! La fecundidad de Getafe ha sido para el equipo de Valladolid una llamada a seguir vuestro camino.

Agradecer el apoyo del padre Simón y de Javier del COF diocesano de Burgos, de María Teresa y su equipo en el COF diocesano de Segovia, de José Luís del COF diocesano de Soria y de Begoña, que con tanta fuerza inició el pasado año el vecino COF diocesano de Palencia. Es una suerte nacer con hermanos mayores. Los pequeños suelen crecer bien espabilados precisamente porque tiene a quien mirar y de quien aprender. Esto es un regalo. Ya estamos colaborando juntos estrechamente en el Proyecto Aprendamos a Amar, pero ahora se abren perspectivas nuevas y apasionantes de presencia en medio de nuestra sociedad.

Agradecer a todas las personas y entidades que de modos muy diversos acompañan en Valladolid a los matrimonios y las familias, muy especialmente a los sacerdotes. A las parroquias, centros educativos, sanitarios, asociaciones y fundaciones que deseamos conocer y, en la medida de lo posible, potenciar, y colaborar con ellos.